

El examen es obligatorio para trabajar en la salud pública

¿Sirve una prueba estandarizada para medir a los médicos?



PATRICIO MIRANDA

El 12 de diciembre 5.175 médicos rindieron el Eunacom.

CAMILA FIGUEROA

Tiene 180 preguntas, divididas en dos pruebas de 90 cada una. Cuenta con siete áreas temáticas: medicina interna, pediatría, obstetricia-ginecología, cirugía, psiquiatría, salud pública y especialidades médicas (oftalmología, dermatología y otorrinolaringología). Sí, es obligación saber un poco de todo. Por cada cuatro respuestas malas, se descuenta una buena y las respuestas en blanco no se consideran ni para bien ni para mal.

El Examen Único Nacional de Conocimientos de Medicina (Eunacom) no hace distinción. Quienes se hayan titulado en Chile o en el extranjero deben rendir el examen si quieren ejercer la profesión en servicios de salud dependientes del Minsal, en establecimientos de salud municipal, pretenden otorgar prestaciones a beneficiarios de Fonasa en modalidad de libre elección o deseen postular a progra-

“La idea sería considerar otras formas de enriquecer la información obtenida por esa prueba estandarizada”, dice la académica Verónica Santelices.

mas de especialización médica.

Para Verónica Santelices, académica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica, el Eunacom cumple con los criterios de cualquier prueba estandarizada. “Este tipo de exámenes tienen la tarea de medir cuánto conocimiento tienen las personas que lo rinden, dado cierto contenido que ha sido acordado y predefinido. En este caso, está definido por todas las universidades chilenas que imparten la carrera de Medicina. El proceso debe ser transparente, en este caso, el Eunacom tiene sus contenidos muy accesibles en su sitio web”, define la directora alterna de Nucleo Milenio.

Pero se puede mejorar. Y una mane-

ra de hacerlo, asegura Santelices, es basarse en más de un tipo de información para evaluar a los médicos. Actualmente, dice, solo se toma en cuenta una, que precisamente es el puntaje del Eunacom. “Por ejemplo, podría considerarse el promedio de notas que obtuvo el examinado al titularse de su casa de estudios. La idea sería considerar otras formas de enriquecer la información obtenida por esa prueba estandarizada”, aclara. Como se hace con la PSU.

En relación al descuento de preguntas buenas por cada cuatro malas, Santelices explica que ese mecanismo está pensado en evitar el “achunte”. “Se supone que si alguien se está equivocando (en varias preguntas) es porque está



Rafael Gumucio

El test muralla

Estos días tan largos, llenos de esperanza, agitación y temor nos han permitido ver con otros ojos la migración venezolana, que ha llenado de color y acentos nuestras calles y campos. Ahora hemos podido vernos en los ojos del otro, del que viene. Otro al que lo reconocemos plenamente el dolor de partir de su casa, de dejar todo, y a todos, y empezar de cero, o de menos que cero, porque la burocracia sin fin con que nos resguardamos de invasores y amigos, muchas veces no permite que se desplieguen la experiencia o el conocimiento de los que vienen de otra parte.

Más que abrir puertas, una prueba así las cierra. Ley pareja no es dura, dice el dicho, aunque todo lo desmiente. Los test estandarizados nos dan una ilusión de igualdad que es tan falsa como un número cuando queremos saber un nombre, una cara o una voz. Cara a cara hay una cantidad de información que una simple prueba pasa por alto, quizás porque su rol sea precisamente ese, hacer no de puerta sino de muralla; no de ventana sino de reja.

¿Dónde queda la experiencia, el pasado, el trato, el cuidado, en preguntas de alternativas forzadas? ¿Qué sabemos de lo que mañana podemos necesitar preguntando por conocimientos de ayer, buscando la media de ignorancia generalizada? Nada. Muchos, demasiados, chocan con la pared dura y triste de pruebas que más que seleccionar, segregan, que más que asegurar calidad, quieren controlar cantidades.

tratando de adivinar, si la persona no supiera la respuesta, la dejaría en blanco. Aunque el descuento de preguntas buenas por malas está siendo desincentivado. El análisis de la empresa Pearson recomendó eliminar esa corrección por adivinación en la PSU”, destaca.

Guillermina Guzmán, magister en Lingüística Hispánica de la Universidad de Santiago y especialista en educación, coincide con Santelices. “El conocimiento avanza, por eso es bueno evaluarse sobre todo si vas a otro país. Sería fantástico que a los médicos que rinden el Eunacom se les consideraran los años de servicio en su país de origen”, dice.

El 67,86% reprobó el Examen Único Nacional de Conocimientos de Medicina

3.401 médicos titulados en el extranjero rindieron el Eunacom

CAMILA FIGUEROA

En diciembre pasado 5.175 médicos rindieron el Examen Único Nacional de Conocimientos de Medicina (Eunacom). De esa cifra, 3.401 obtuvieron su título en el extranjero y 1.663, en Chile. La tasa de reprobación de titulados en el extranjero fue de un 67,86 por

ciento, mientras que la de titulados en universidades chilenas alcanzó un 3,97 por ciento. Además, hubo 111 médicos categorizados como “casos especiales” que realizaron la prueba. “Son todos chilenos que dieron nuevamente el Eunacom para subir el puntaje, para repetirlo porque lo reprobaron o porque faltaron el día de la rendición”,

detalla Beltrán Mena, director del Eunacom.

Para aprobar el examen se necesitan 51 puntos, cifra determinada por el Ministerio de Salud por medio de un reglamento. Según Mena, los médicos titulados en el extranjero tuvieron un promedio de 43,27 puntos. Los titulados en Chile, agrega, obtuvieron 69,99

puntos en promedio.

“Hicimos un estudio interno. Por cada año de titulado de la universidad, mejora el puntaje del examinado. Eso va en contra del sentido común que dice que a la gente se le olvidan las cosas mientras más años pasan. Por cada año de egreso hay una mejora de 0,7 en el puntaje”, finaliza Mena.